

## Construir la “cultura vocacional”... desde la misión compartida

*“He aquí que estoy a la puerta y llamo, si me abres entraré y cenaremos juntos”. Ap. 3, 2*

### ¿Dios sigue llamando?

Por supuesto. También en el estado de bienestar, en esta sociedad secularizada y concreta, Dios no calla. Nunca lo ha hecho. Y más que nunca pide a nuestra Familia estar atentos a los signos de los tiempos.

Decía Juan Pablo II a los jóvenes en Cuatro Vientos (Madrid) en el 2003: *“el drama de la cultura actual es la falta de interioridad... cuando falta el espíritu contemplativo no se defiende la vida y se degenera todo lo humano...”* Quizá el problema sea que hemos dejado de escuchar, que simplemente estamos despistados o en otra onda.

Nosotros creemos que TODOS tenemos vocación. Dios nos llama a la vida, a la aventura maravillosa del amor. Nos llama cada día a la existencia, y nos llama a vivir buscando. Creemos que en este siglo XXI la voz de Dios sigue llamado a los jóvenes a la Vida Consagrada, al matrimonio, a la familia, al celibato por el Reino, a los diversos estados de vida y ministerios.

### Creemos en los jóvenes

1. Contra muchos agoreros, creemos que “los jóvenes manifiestan los signos de los tiempos” (Medellín).
2. Creemos que los jóvenes son la tierra bueno donde Dios hoy siembra su Palabra.
3. Creemos que para evangelizar el mundo de los jóvenes, debemos dejarnos evangelizar por ellos. Son Buena Noticia para nosotros. Su música, sus gustos, su ropa... Creemos necesario encarnarnos en esa tierra concreta.
4. Creemos que estos jóvenes tienen muchos rasgos positivos: la emotividad, la expresión de los sentimientos, la autenticidad, la cercanía, la pluralidad, la importancia de disfrutar de las cosas sencillas, el deseo de fraternidad, la fe en un Dios imprevisible y amigo...
5. Estos jóvenes no nos piden normas que seguir, verdades que creer, sacramentos que recibir... sino el acceso libre y consciente a la experiencia de Dios.

### Algunas convicciones del Equipo de PJV

- La vocación es **asunto de todos, laicos y consagrados**, porque TODOS somos llamados. Trabajamos así **desde la misión compartida**, sabiendo que la comunión se concreta en el grupo, en la comunidad y en la misión. Sabemos que *“en la Iglesia de Dios o crecemos juntos o no crece ninguno”* (Congreso Europeo sobre las Vocaciones, 97).
- Entre todos damos a conocer la **complementariedad de la diversidad** como intercambio fecundo de dones. Por eso **trabajamos en equipo**, y TODOS nos sentimos responsables de la pastoral juvenil vocacional.
- **Proceso vocacional y maduración en la fe**, son lo mismo. Toda pastoral, debe ser vocacional porque debe llevar a las personas a que sean lo que Dios quiere de ellas.

- Para nosotros la PJV consiste en **transmitir vivo lo que hemos recibido vivo**: la fe, el carisma, el seguimiento de Cristo. Vemos necesario **volver a soñar y vivir la propia vida como llamada-respuesta**.
- Ofrecemos nuestra experiencia como una **opción alternativa**, contracorriente, libre, deseada y plenificante.
- En nuestro horizonte esta **Jesucristo**, el Maestro. En palabras de J. Sobrino creemos que *“cuando se vive el Evangelio siempre se provoca seguimiento”*.
- Vivimos nuestra vocación con una **identidad abierta** (del ‘*montarse la vida*’, a la escucha del Otro y de los otros, especialmente de los más pobres).
- Reconocemos la importancia de **las mediaciones**: Dios llama a través de las personas. Trabajamos con una especial **atención a los indicadores de la cultura actual** que son signos de los tiempos.
- En la forma de “hacer”, apostamos por:
  - . El encuentro personal y la ‘pastoral del café’.
  - . Las terapias de choque, de contacto vivo con la realidad.
  - . Contar nuestra experiencia, de forma sencilla, convencida y convincente.
  - . En una opción clara por lo simbólico y lo experiencial.
  - . Proponiendo el silencio, la interioridad y la profundidad como camino.
  - . Optamos por los espacios fraternos de crecimiento.